

¿CUENTO CONTIGO?

Por Corpus Bermejo

JP 06 Los Molinos 4 y 5 de Marzo 2006

Desde niña se me han inculcado varias cosas con el propósito de ser una mujer hecha y derecha además de una persona disciplinada y colaboradora en y por este mundo.

Es cierto que cada individuo tiene su personalidad propia además de su definición como persona. Los seres humanos tenemos virtudes y defectos, miserias y valores,... y con todo eso, hemos de ser nosotros mismos.

Cuando alguien va en busca del trabajo de su vida, en busca de su sueño profesional, intenta ser lo más perfecto posible y estar académicamente preparado para hacerle frente a la cotidianidad además de cultivarse como persona leal y fiel a sus principios, algo bastante mirado y tenido en cuenta en cualquier empresa de hoy en día.

Y yo pregunto, ¿somos capaz de conseguir las grandes metas profesionales y personales en la vida sólo? No sé lo que responderás tú, pero yo te comunico que no puedo.

No veo mejor forma de constatar lo que te expreso si no es a través de mi experiencia. Así que te paso a explicar.

El curso pasado, año 2005, trabajé en un centro de enseñanza donde lo primordial era la profesionalidad de cada maestro con el alumnado, el trabajo de equipo con el Claustro y la comunicación regular con las familias. He podido experimentar la confirmación de que sola no hubiera podido desempeñar mi labor docente bajo ningún concepto, a pesar de los sin sabores puntuales y los momentos satisfactorios de logros diarios.

En el mes de agosto, un grupo de "capitanes intrépidos" iniciaron la proeza de ponerse en manos del destino atravesando el Océano Atlántico y entregando su vida en las diferentes Ciudades del Niño Jesús de Bolivia tuteladas por los Misioneros Identés.

Puedo asegurar y aseguro que si no nos hubiéramos cogido de las manos en ciertos instantes, no hubiéramos llegado a los corazones de la infancia, de la juventud, de profesores, de misioneros y de nuestras propias familias.

En mi vida social hay de todo un poco ya que la diversidad de creencias, actitudes y formas de ser, sencillamente son diferentes, pero si a esto no le ponemos, un poquito de armonía en la convivencia a través del **respeto** viviendo las diferencias como igualdades que nos acercan y nos enriquecen, el sistema humano como tal, no existiría, es decir, la labor de equipo de contar lo unos con los otros es, indiscutiblemente, columna vertebral de las relaciones entre las personas de cualquier índole.

En mi familia, intentamos tener una responsabilidad dentro del hogar formándose así nuestro propio ecosistema cuyos eslabones no están unidos si la **comunicación** no se practica diariamente.

Actualmente, estoy leyendo el libro "El Diario de Ana Frank", es impresionante la complicidad y compenetración de equipo, que no de grupo, tuvieron que pasar estos seres humanos que por su condición religiosa fueron despreciados, pero no por ello dejaron de optar por vivir juntos una vida digna, aunque escondida, pero ordenada en cuanto a tareas y emociones se refiere.

Solamente añadir a esta comunicación, que en ocasiones por no decir, continuamente, hay que lanzarse al vacío para conseguir en su totalidad nuestros **sueños**, teniendo a veces al globo terráqueo en contra, ¿pero no crees que es más fácil si nos tiramos juntos? Así que: ¿Cuento contigo?

Corpus Bermejo Martínez

Juventud Idente. Sección de Murcia

Jornadas Fernando Rielo de Pedagogía Idente Aplicada. 2006.

Los Molinos (Madrid)